

## CRÓNICAS

### EL GUSTO “A LA GRIEGA” NACIMIENTO DEL NEOCLASICISMO FRANCÉS

1750-1775

Palacio Real, octubre 2007-enero 2008

Si algo caracteriza a la cultura francesa es su capacidad de autopromoción y autobombo que arranca de la inteligente política cultural y artística puesta en pie por Luis XIV, proseguida por sus sucesores ya sean monarquías, imperios o repúblicas. Prueba de ello es la exposición que comentamos, muy bellamente presentada en los salones del Palacio Real en los que lucen algunas piezas importantes de la colección de artes decorativas del Museo del Louvre, acompañadas por otras –no menos notables– de las Colecciones Reales y del museo lisboeta Gulbenkian. A ellas se han añadido grabados, pinturas famosas como la fastidiosa de Vien “La vendedora de amorcillos” o el boceto de “El cántaro roto” de Greuze y esculturas como el no menos famoso busto de Madame du Barry de Pajou y del –más rococó que “griego”– de su regio amante, obra de Lemoine.

Partiendo del famoso párrafo de Grimm se nos quiere hacer creer que, lo que no fue sino una moda decorativa limitada a glosar viejos motivos manieristas con otra óptica y otra escala, incorporando algunas láminas de las “Antichità d’Ercolano”, es el origen del Neoclasicismo, algo absolutamente insostenible tras la ya antañona exposición del Consejo de Europa sobre este tema.

Italia y Roma son las grandes ausentes junto con Nápoles, Carlos III, Alcubierre y Azara. Pero este desdén no es el único pues se acompaña del desconocimiento de buena parte de la bibliografía española que se ocupa de las piezas expuestas, limitada a lo más reciente.

El catálogo, muy bellamente presentado incluye interesantes artículos de Marie Laure de Roquebrune, Marc Bascou, Véronique Gérard –hispanista con *pedigree*–, J.M. Pérouse de Montclos, Vincent Droguet y Guihem Schref.

JUAN JOSÉ JUNQUERA  
Universidad Complutense